

Desempleo y salud mental: un estudio en jóvenes de la ciudad de Rosario.

Simonetti, Graciela.

Cita:

Simonetti, Graciela (2005). *Desempleo y salud mental: un estudio en jóvenes de la ciudad de Rosario*. XII Jornadas de Investigación y Primer Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-051/174>

DESEMPLEO Y SALUD MENTAL: UN ESTUDIO EN JÓVENES DE LA CIUDAD DE ROSARIO

Mag. Graciela Simonetti
Facultad de Ciencias Médicas, Universidad Nacional de Rosario

Resumen

El fenómeno del desempleo estructural se ha instalado en centros urbanos cuyas economías se desarrollaron en torno al crecimiento industrial, como es el caso del Agglomerado Rosario. La situación de desempleo en los jóvenes requiere una atención especial por sus características de vulnerabilidad y porque constituyen la reserva intelectual necesaria para el desarrollo futuro de cualquier nación. Se realizó una investigación de corte descriptivo y transversal para analizar la percepción de malestar psíquico de los jóvenes desempleados. La unidad de análisis fue el joven entre 18 y 25 años residente en la ciudad de Rosario. La muestra estuvo conformada por 673 jóvenes, seleccionados mediante un muestreo probabilístico polietápico. Los datos se recogieron a través de un cuestionario específico para relevar las variables socio-demográficas y el GHQ-28, versión en lengua española validada. Se realizó un análisis descriptivo para cada una de las diferentes variables y como contraste de hipótesis se utilizó el test de la Chi cuadrado con un nivel de significación del 5%. También se evaluaron los resultados obtenidos en cada una de las cuatro subescalas del GHQ-28. Factores como presencia de hijos, Distrito de residencia y otros, mostraron una asociación significativa con la percepción de malestar

Palabras Clave

Desempleo Salud mental jóvenes

Abstract

UNEMPLOYMENT AND MENTAL HEALTH: A STUDY IN YOUNG PEOPLE OF ROSARIO CITY

The phenomenon of the structural unemployment has settled in urban centers whose economies were developed around the industrial growth, like it is the case of the Agglomerated Rosario. The unemployment situation in the youths requires a special attention for its vulnerability characteristics and because they constitute the necessary intellectual reservation for the future development of any nation. We made descriptive investigation to analyze the perception of psychic disturbance in unemployed youths. The population for this study was people between 18 and 25 years old, living in Rosario City. The sample was composed of 673 young people, selected randomly in many stages from all the districts of the city. The data were collected through a specific questionnaire to reveal social and demographic variables, and the GHQ of 28 items, validate Spanish version. We carried out a descriptive analysis for each one of the different variables and like a contrast hypothesis we used the test of the square Chi with a level of significance of 5%. The results were also evaluated with the results obtained in each one of the four subscales of the GHQ-28. Factors like children's presence, District of residence and others, showed a significant association with the perception of psychic disturbance.

Key words

Unemployment Mental Health Young

El joven es un componente clave de la sociedad, un capital humano imprescindible para el desarrollo de la misma. Durante la etapa de juventud, el joven busca y define su identidad y personalidad y en forma paralela adopta las decisiones que lo prepararán para un proyecto de vida desde el punto de vista de la inserción laboral, la conformación de una familia y la participación en la vida pública. La consolidación de la identidad desde el punto de vista de la elección vocacional y laboral es la más afectada por el entorno sociocultural, geográfico y económico del joven por lo que el equilibrio entre las aptitudes, las expectativas y las oportunidades laborales determinará la posterior calidad de vida y satisfacción de los mismos. ([i])

En el año 2003 la población de jóvenes entre 15 y 29 años en nuestro país representaba el 25,6 % de la población total (la cuarta parte del total de los argentinos). El 15,2 % de los jóvenes entre 15 y 29 años del país no contaban con trabajo, no estudiaban ni realizaban tareas domésticas. ([ii])

La situación de exclusión referida en el ámbito nacional tiene su correlato en el Agglomerado de Rosario. Los datos de la EPH de mayo de 2003, mostraban que la Población Económicamente Activa era de 578.541, dentro de ésta la población de desocupados ascendía a 103.649, con una tasa de desempleo de 17,9%. La tasa de desempleo para el grupo de edad entre 10 a 19 años era la más importante con un guarismo de 56,7%, seguido por el grupo de 20 a 29 años con una tasa del 29,9%, el grupo de los de 50 a 59 años con 16,5%, los de 40 a 49 años con 9,6% y los de 30 a 39 años con una tasa de 7,6%. ([iii])

En las investigaciones relevadas se pudo observar que en la franja etárea de personas entre 18 y 29 años existirá una asociación entre las alteraciones de la salud mental y la desocupación, variable según género, estado civil y características socio-económicas. ([iv], [v], [vi], [vii], [viii], [ix], [x], [xi], [xii])

En un estudio realizado por el Instituto Nacional de la Juventud de Chile en la década de los '90, los resultados revelaron que alrededor de 450 mil jóvenes (el 17,6 % de la muestra) evidenciaban un bajo nivel de salud mental. Esto significa que se encontraban expuestos o ya desarrollaban algún tipo de anomalías relacionadas con su autoestima, vida afectiva y capacidad para relacionarse con otras personas. De acuerdo a la información que aportaron los jóvenes, los sucesos vitales estresantes que habían vivido o que podían llegar a vivir se concentraron mayoritariamente en los referidos a sucesos biográficos con la familia (muerte de un miembro, separación), y sucesos frente a los cuales los jóvenes tenían una baja protección (desempleo, enfermedades). ([xiii])

Para finalizar esta introducción cabe señalar que existen diferencias con respecto a la definición de juventud ya que el concepto de juventud es uno de los constructos móviles que varía según las disciplinas, culturas, teorías, etc. En este trabajo se decidió considerar como jóvenes al grupo etáreo entre 18 y 25 años en función de que en la cultura argentina es a partir de los 18 años que se culmina una etapa educativa obligatoria y se comienza a ejercer el derecho al sufragio. Por otra parte, ese grupo etáreo transita por procesos psicológicos y sociales que suponen cierta homogeneidad dada por valores, dificultades y desafíos, con elementos de comportamiento y visiones de mundo o significados de vida compartidos.

El objetivo General de la investigación fue el de "Analizar la percepción de malestar psíquico de los jóvenes desempleados

de la ciudad de Rosario en relación con las características personales, búsqueda activa de empleo, tiempo de desempleo y características de la residencia”.

MATERIAL Y MÉTODOS.

La unidad de análisis fue el joven entre 18 y 25 años residente en la ciudad de Rosario. Se realizó un muestreo probabilístico polietápico por conglomerados. En primer lugar, se procedió a seleccionar - por muestreo aleatorio simple - las manzanas de la ciudad de Rosario en las cuales se llevaría a cabo el estudio. A continuación, y utilizando la “Distribución poblacional estimada de la ciudad de Rosario por Distritos Municipales y según grupos de edades” elaborado por la Dirección General de Estadística de la Municipalidad de Rosario, se calculó el tamaño de muestra de jóvenes para la ciudad de Rosario, que resultó ser de 673 (con un nivel de confianza del 95 % y una precisión de 0.035). Se diseñó un cuestionario específico para relevar las variables socio-demográficas, para lo cual se adaptaron criterios utilizados por otros autores en estudios similares.

El instrumento de cribaje para medir malestar psíquico de los jóvenes en estudio, fue el Cuestionario General de Salud de 28 ítems (GHQ-28) de David Goldberg, versión en lengua española validada. ([xiv]).

Para la elección del mejor punto de corte, se consideraron los antecedentes consignados por A. Lobo y P. Muñoz. (1996)[xv]. En función del análisis efectuado y entendiendo que el mejor punto de corte es aquel que proporciona la mejor relación entre sensibilidad y especificidad, se decidió optar por un punto de corte 5/6. Se tomaron medidas de seguridad para garantizar el anonimato de los entrevistados durante todo el desarrollo del proceso investigativo.

Para el procesamiento de los datos y su análisis estadístico se confeccionó una base de datos en el programa SPSS, versión 10.0. Como contraste de hipótesis se utilizó el test de la Chi cuadrado (χ^2) con un nivel de significación del 5% ($p < 0,05$) así como el test de diferencias de proporciones con nivel de significación del 5 %.

CONCLUSIONES

Un poco menos de la mitad de los jóvenes estudiados percibieron malestar psíquico (47%). El malestar psíquico se presentó discriminado de la siguiente manera: el 34,6% de los jóvenes percibió malestar somático; un 41,5%, malestar de ansiedad e insomnio; un 27,2%, malestar de adecuación social y un 10,8%, malestar de depresión.

El análisis entre pares de sub-escalas del GHQ-28 permitió observar que hay evidencias de asociación con una alta significación estadística en todas ellas.

Al comparar la percepción de malestar psíquico entre jóvenes desempleados y empleados, se encontró que en los jóvenes empleados el malestar psíquico fue mayor que en los desempleados (50,2% y 45%, respectivamente). Esta última situación también pudo observarse en cada una de las sub-escalas del GHQ-28: malestar somático, 38% y 32,5%, respectivamente; malestar de ansiedad e insomnio, 42,4% y 40,9%, respectivamente; malestar de adecuación social, 29,8% y 25,6%, respectivamente; y malestar de depresión, 11,4% y 10,5, respectivamente. No se encontraron evidencias de asociación estadística significativa.

La percepción de malestar psíquico fue superior en las mujeres desempleadas (45,9%) que en los varones desempleados (43,9%), sin embargo al analizar las diferentes sub-escalas del GHQ-28 los varones percibieron mayor malestar somático (32,7%) y de ansiedad e insomnio (41,3%).

Se observó que el malestar psíquico fue mayor en el grupo de desempleados de 18 a 19 años (47,7%), situación que se observó también en la sub-escala de malestar somático (34,3%).

En las sub-escalas de malestar de ansiedad e insomnio, adecuación social y depresión, los jóvenes desempleados entre 20 y 25 años fueron los que percibieron mayor malestar a diferencia de lo observado en la puntuación total del GHQ-28,

(42,3%; 26,6%; 10,9%, respectivamente).

Con respecto al nivel educativo de los jóvenes desempleados, se advirtió que aquellos que se situaron en los extremos del sistema educativo formal, es decir con un nivel superior y nulo fueron los que menos percibieron malestar psíquico (40%, en ambos casos), siendo superior la percepción de malestar en los jóvenes con otros niveles educativos, pero muy similar entre ellos, (bajo, 46,5%; medio, 46,4%; técnico, 42,2%).

Al analizar cada sub-escala, se observó que la percepción de malestar somático fue mayor en los jóvenes con nivel educativo nulo y superior (40%, en ambos casos), siguieron los jóvenes con nivel bajo y medio con una mínima diferencia (33,7% y 33,5%, respectivamente) y aquellos con nivel educativo técnico (29,7%).

Tuvieron percepción de mayor malestar de ansiedad e insomnio los jóvenes con nivel educativo superior (60%) y técnico (43%).

La percepción de malestar de adecuación social fue mayor en los jóvenes con un nivel educativo nulo (40%) y medio (26,3%).

Percibieron mayor malestar de depresión los jóvenes con nivel educativo bajo (11,9%), aunque no se observaron diferencias a destacar entre los jóvenes con otros niveles educativos (medio, 11,7%; técnico, 8,6%). Los jóvenes con nivel educativo superior no percibieron malestar.

Los jóvenes desempleados que estaban realizando alguna actividad educativa al momento de realizarse la encuesta, percibieron un menor malestar psíquico (39,4%) que los que no realizaban actividad educativa (49%); la misma situación se presentó para el malestar somático (26,9% frente a 36,9% de los que no estudiaban); el malestar de adecuación social (21,1% para los que tenían una actividad educativa y 28,8% para los que no realizaban actividad educativa) y el malestar de depresión (10,3% y 10,7%, respectivamente). En cambio, la percepción de malestar de ansiedad e insomnio fue diferente ya que se observó una reversión en comparación con las otras sub-escalas: un 41,1% de los que realizaban actividad educativa y un 40,7% de los que no realizaban.

Los jóvenes desempleados casados tuvieron mayor malestar psíquico (55,8%), y en las cuatro sub-escalas: malestar somático (48,1%); malestar de ansiedad e insomnio (51,9%); malestar de adecuación social (36,5%); y malestar de depresión (11,5%).

El malestar psíquico fue mayor en los jóvenes desempleados que tenían hijos (62,3%), y en las cuatro sub-escalas: malestar somático (43,4%); malestar de ansiedad e insomnio (60,4%); malestar de adecuación social (35,8%); y malestar de depresión (17%). Se hallaron evidencias de asociación estadística muy significativa entre la presencia de hijos y la percepción de malestar psíquico.

Los jóvenes que buscaban activamente un empleo percibieron mayor malestar psíquico que los que no buscaban empleo (48,6% y 39,9%, respectivamente). Idéntica situación se presentó en las sub-escalas: malestar somático (34,7% y 29,5%); malestar de ansiedad e insomnio (44,5% y 35,8%); malestar de adecuación social (26,1% y 24,9%); y malestar de depresión (11,4% y 9,2%).

Según el tiempo de desempleo, se encontró que aquellos jóvenes que estaban desempleados por un tiempo igual o inferior a un año, tuvieron mayor malestar psíquico (55,3%) que los que estaban desempleados por más de un año (38,2%). Esta situación se evidenció de la misma manera en todas las sub-escalas de malestar.

La percepción de malestar psíquico fue diferencial según Distrito Municipal de residencia y se encontraron evidencias de asociación estadística muy significativa. Los jóvenes residentes en el Distrito Sudoeste tuvieron mayor malestar psíquico (64,3%) y en todas las sub-escalas, en comparación con los jóvenes residentes en los otros Distritos Municipales. El malestar psíquico y en todas las sub-escalas, fue menor en los jóvenes residentes en el Distrito Centro (31,4%, para la puntuación total del GHQ-28; malestar somático, 12,4%; malestar de ansiedad e insomnio, 33,6%; malestar de adecuación social, 17,5%;

malestar de depresión, 7,3%).

Los jóvenes que tenían condiciones de vivienda regular tuvieron mayor malestar psíquico que los que tenían condiciones buenas y muy buenas (60%, 59,4%, 42,9%, respectivamente). En la sub-escala de malestar somático y de adecuación social se observaron frecuencias relativas inversas para los jóvenes con condiciones buenas y regulares, donde los primeros tuvieron mayor malestar (malestar somático: 50% y 45%, respectivamente; y malestar de adecuación social: 46,9% y 45%, respectivamente).

Con respecto a las personas con quienes los jóvenes compartían el hogar se encontraron evidencias de asociación estadística muy significativa. Los jóvenes que vivían solos tuvieron mayor malestar psíquico (69,2%), en la sub-escala de malestar de ansiedad e insomnio (69,2%) y en sub-escala de malestar de depresión (15,4%). En la sub-escala de malestar somático y de adecuación social los que tuvieron mayor malestar fueron los jóvenes que vivían con su familia propia (58,3% y 38,9%, respectivamente).

A MODO DE REFLEXIÓN

Los resultados expuestos permiten inferir que el desempleo en los jóvenes debe ser contemplado como prioritario al momento de definir acciones de salud pública y en particular como parte del proceso de valoración de los profesionales de enfermería que se desempeñan en el primer nivel de atención de la salud, con el objeto de elaborar estrategias de promoción de la salud y prevención de la enfermedad con énfasis en el autocuidado.

En el periodo de la juventud la situación de desempleo resulta crucial para la formación de la identidad y el posterior desarrollo de los jóvenes, la presencia de malestar psíquico resulta de fundamental importancia ya que cuando la situación de crisis se prolonga en el tiempo, la vulnerabilidad hacia los trastornos mentales se acrecienta.

Si bien las enfermedades mentales no pueden ser explicadas desde una simple relación causa efecto, la disminución de la autoestima y de satisfacción personal con la vida que puede observarse en los jóvenes desempleados merecen una especial atención.

Jover Blanca, A y Arenas Prat, M. "Prevalencia y detección de los trastornos depresivos en atención primaria". Revista Atención Primaria. Publicación Oficial de la Sociedad Española de Medicina de Familia y Comunitaria, Vol. 28 N° 8, noviembre 2001, págs. 543-549. Tomado de <http://db.doyma.es/cgi-bin/wdbegi.exe/doyma/mrevista.fulltext?pid=13023840>. Consulta Setiembre de 2003.

- [xiii] Martínez, Víctor. "Estudio sobre la salud mental de los jóvenes urbanos de los noventa", Instituto Nacional de la Juventud (INJUV) y Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Chile. Santiago de Chile, marzo de 1999. Tomado de <http://www.interjoven.cl/salud-mental.doc>. Consulta setiembre de 2003.
- [xiv] Lobo, A., Muñoz, P. "Cuestionario de salud general. Guía para el usuario de las distintas versiones. Versiones en lengua española validadas". MASSON, S.A. Barcelona. 1996.
- [xv] Lobo, A., Muñoz, P., Op-cit, 1996.

-
- [i] Urzúa, R. "El desarrollo psicológico y los problemas de salud mental del adolescente". Crecimiento y Desarrollo, hechos y tendencias. OPS/OMS; Publicación Científica N° 510, Washington, 1998.
 - [ii] ----"La Juventud en Argentina, 2003" Hoja Mural de Datos Estadísticos N° 2. Tomado de <http://www.oij.org/pdf/EncuestaNacionalJuventudargentina.pdf>. Consulta setiembre de 2003.
 - [iii] ----"Tasas de actividad, empleo, desocupación y subocupación, según aglomerado urbano, mayo 2003". Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC), Encuesta Permanente de Hogares.
 - [iv] Ferguson, D.; Horwood, L. Y Lynskey, M. "The effects of unemployment on psychiatric illness during young adulthood". Psychol Med. 1997; Mar; 27 (2): 371-381.
 - [v] Lai, J.C.; Chan, R. Y Luk, C. "Unemployment and psychological health among Hong Kong Chinese women". Psychol. Rep. 1997, Oct; 81 (2): 499-505.
 - [vi] Montgomery, S.; Cook, D.; Bartley, M y Wadsworth, M. "Unemployment pre-dates symptoms of depression and anxiety resulting in medical consultation in young men". Int. J. Epidemiol. 1999; Feb; 28 (1): 95-100.
 - [vii] Varela Novo, M. "Unemployment and mental health in Galicia, Spain". Int. Arch. Occup. Environ Health. 1999; Jan; 72 Suppl: S14-S15.
 - [viii] Pradales, I. "Jóvenes desempleados/as y Salud Mental". Revista GOZE, vol. III, N° 10, octubre de 2000.
 - [ix] Ludermir, A. "Inserção productiva, gênero e saúde mental". Cad. Saúde Pública, setiembre 2000, Vol. 16, N° 3. ISSN 0102-311X, págs. 647-659.
 - [x] Moise, C. "Trabajo, desempleo e impacto subjetivo". Estado, Salud y desocupación. De la vulnerabilidad a la exclusión. Editorial Paidós, Buenos Aires, 2000, págs. 121-141.
 - [xi] Aguilera Fernández, M.y Leyvas Pérez, M.. "Intentos suicidas y suicidios consumados". Revista Cubana de Enfermería, Vol 19, N° 1, enero-abril 2003. Tomado de <http://bvs.sld.cu/revistas/enf/vol19-1/enf03103.htm>. Setiembre de 2003.
 - [xii] Gabarrón Hortal, E.; Vidal Royo, JM; Haro Abad, JM; Boix Soriano, I.;